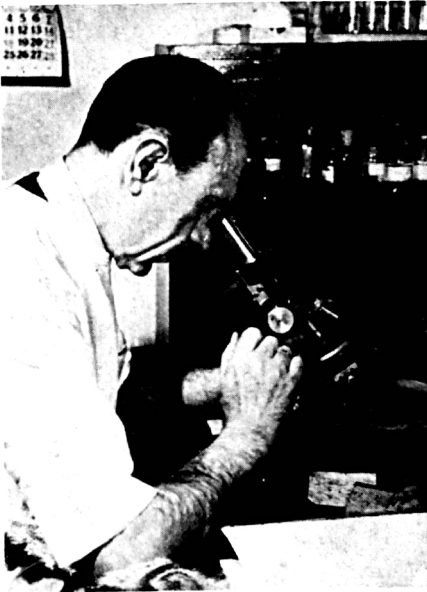


PROFESOR FERNANDO DE CASTRO

(1886-1967)



El 15 de abril de 1967 ha fallecido el profesor don *Fernando de Castro Rodríguez*.

Nacido en Madrid en 1886, entró muy pronto —ya durante sus estudios de licenciatura— a formar parte del grupo de investigadores que, arropado bajo la egregia figura de don *Santiago Ramón y Cajal*, constituiría la escuela científica de mayor proyección internacional que haya dado nuestra patria. Acabada la carrera, se integró definitivamente en el Centro al que dedicaría ya toda su vida y las mejores horas de su trabajo: el Instituto Cajal. Aunque a lo largo de su vida académica desempeñó las Cátedras de Histología y Anatomía Patológica, de Sevilla, y de Histología, de Madrid, los que hemos trabajado junto a él sabemos que sus preferencias hacia el Instituto figuraron siempre en lugar primerísimo.

Dentro del marco de la escuela histológica española, *De Castro* fue sin duda alguna el más original de los discípulos de *Cajal*. Mientras que la mayor parte de ellos fueron absorbidos por la arrolladora personalidad del maestro, y no hicieron sino continuar sus directrices de trabajo, él fue derivando hacia un tipo de investigación morfológica cada vez más dinámico, en acuerdo con su personal concepto de la experimentación. ¡Qué diferencia entre sus primeras aportaciones sobre la inervación de la médula ósea o del páncreas a base del método de Golgi, o sus trabajos sobre la neuroglia del bulbo olfatorio con el sublimado-oro de *Cajal*, de un matiz claramente descriptivo, con sus trabajos posteriores sobre el glomus y estructuras relacionadas o las anastomosis somático-vegetativas! *De Castro* fue el hombre que con más clara visión supo tomar de *Cajal* la perfección técnica, la elección del método más adecuado, junto con una nueva concepción, más dimensional, de la investigación neurohistológica. Gracias a ella, en su concepto de la morfología ésta alcanzó un auténtico carácter dinámico y funcional. En esta línea figuran ya algunos de sus primeros trabajos, algunos incluso abandonados, como el de la inervación de la cápsula de Bowman, que constituyen los primeros atisbos de su pensamiento sobre las funciones nerviosas periféricas. Lo que en *Cajal* había sido intuición tras el estudio detenido de preparaciones perfectas, es en *De Castro* un planteamiento inicialmente de cara a la Fisiología, y así, de todos los seguidores de *Cajal*, él es el que aporta más datos a la ciencia del funcionalismo. Sólo a partir de él se tiene un concepto claro de la función de los presorreceptores y de los quimiorreceptores intercalados en el sistema vascular, conside-

rados hasta entonces como simples terminaciones nerviosas o como paraganglios no cromafines.

No es éste el momento de detallar sus triunfos materiales, de considerar sus trabajos científicos o de enumerar los premios que obtuviera; quede ello para los fríos comentaristas. Los que hemos trabajado a su lado, que hemos presentado nuestros trabajos a su duro juicio, no hemos de redundar en lo superficial o mundano o en la vieja historia del Premio Nobel de 1938. Para nosotros lo auténticamente doloroso es la pérdida del último eslabón que nos mantenía unidos a aquel grupo de hombres admirables que, unos reunidos en torno a *Cajal* y otros separados de él, hicieron que la Histología española de los años 1900 a 1930 alcanzara las más altas consideraciones en el saber mundial.

J. Escalona Zapata.